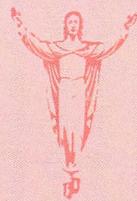


Inspectoría Salesiana María Auxiliadora
Comunidad Salesiana de Úbeda (Jaén)



JOSÉ ANTONIO NIETO ESTÉVEZ
Salesiano presbítero

La Encina (Salamanca), 5 de Julio de 1930
Úbeda (Jaén), 13 de diciembre de 2014





José Antonio Nieto Estévez

Salesiano presbítero

LOS PRIMEROS AÑOS

Don José Antonio nace en la Encina (Salamanca) pueblo cercano a Ciudad Rodrigo para que sepamos ubicarnos, el año 1930. Hijo de Guillermo Nieto y de Doña Manuela Estévez. Posiblemente algún salesiano conocido lo invitó a venir a Andalucía donde ingresó en el colegio de Montilla, como se acostumbraba en aquellos tiempos. Eran los años posteriores a la guerra civil. Pero escuchemos a su sobrina Soledad Nieto y su esposo Manolo, ambos en Madrid que han escrito estas estupendas líneas:

“José Antonio Nieto Estévez nace en el municipio de la Encina provincia de Salamanca, el 9 de julio de 1930 y en el seno de una familia muy humilde, formada por su padre Guillermo, su madre Manuela, y un hermano Guzmán (dos años mayor que él).



Su nacimiento en este municipio salmantino es circunstancial, motivado por encontrarse su familia desplazada allí por el trabajo de su padre, agente forestal, que prestaba sus servicios en esas fechas en la zona.

Al poco de su nacimiento, y por motivos laborales de su padre, la familia se desplaza al pueblo de Fuenteguinaldo, donde habían nacido ambos padres y que se encontraba distante a unos pocos kilómetros de su lugar de nacimiento (aproximadamente 35 kms.)

Es en este último pueblo donde José Antonio comienza sus estudios en la Escuela Pública adscrita al mismo, viviendo allí hasta la edad de 8 años. Al llegar a esa edad y en compañía de su hermano Guzmán abandona Fuenteguinaldo para ingresar en un centro salesiano, creemos que ubicado en Córdoba o su provincia, no abandonando ya esta comunidad religiosa hasta su fallecimiento". La referencia a un centro salesiano ubicado en Córdoba, es así como dicen sus sobrinos: fue en el pueblo de Montilla donde realizó sus primeros estudios.

"Él siempre se sintió natural del municipio de Fuenteguinaldo, lugar al que estuvo muy unido, en el que tenía grandes amigos y compañeros, y al que volvía siempre que sus obligaciones se lo permitían, y que solo dejó de hacerlo cuando su salud se lo impidió.

Recuerdo especial merece lo que en familia llamábamos el "grupo de los curas", grupo de amigos formado por José Antonio y otros compañeros religiosos que coincidían en verano en Fuenteguinaldo, a los que casi siempre se los veía juntos, y que aparte de sus continuos paseos y visitas al río Águeda, verdadero orgullo de Fuenteguinaldo, también eran continuas sus visitas a otros compañeros sacerdotes que se encontraban prestando sus servicios en los municipios próximos, con los que solían compartir comida/merienda, charlas y vivencias". (Hasta aquí sus sobrinos).

Hizo su año de noviciado en San José del Valle (Cádiz) que culminó con su primera profesión religiosa el 16 de Agosto de 1947.



Los superiores lo vieron maduro y responsable por lo que fue uno de los pocos privilegiados que tuvo la suerte de marchar a Turín, a estudiar filosofía, especialidad en la que se licencia. Vuelve a España al colegio de Puerto Real donde realiza el llamado trienio y la profesión perpetua el 15-08-1954.

Nuevamente parte para Turín a estudiar la teología, especialidad en la que también se licencia y que le permite a lo largo de cuatro años ir recibiendo las órdenes menores y el diaconado el 1º de enero de 1958, también el presbiterado de las manos de monseñor Maurilio Fossatti el día 1º de julio de 1958.

Luego es destinado al colegio de Córdoba como profesor y desde 1960 al 1971 a San José del Valle, Posadas y Priego de Córdoba con los estudiantes de filosofía.

Uno de sus alumnos, Juan Luis Millán, después de muchos años, nos pasa unas apreciaciones dignas de subrayar. Dice que a lo largo de algunos años conoció a D. José Antonio en el seminario filosófico, primero en Posadas y luego en Priego de Córdoba. En estos años, el seminario filosófico adquiere la categoría de Escuela de Magisterio de la Iglesia y se traslada a las afueras de Priego a un edificio nuevo y elegante, nos dice. Ahí siempre fue el profesor querido y competente de filosofía y latín. Al mismo tiempo era director técnico de la Escuela de Magisterio y para ayudarle en esa tarea nos eligió a dos alumnos que serían Fernando y Millán. A Millán como secretario de la Escuela. Tres años de estudio y de trabajo a su lado, aprendiendo a llevar la secretaría y preparando el XIX Capítulo General.

Mucho fue el material que en los distintos trasladados se acumuló. D. José Antonio se hizo también de una gran biblioteca, él mismo la ubicó y organizó perfectamente como había hecho ya otras veces. Otra de sus facetas fue en estos tiempos el teatro. Preparaba muchas obras para Navidad y alguna que otra a lo largo del curso, aquellas que Don Felipe Alcántara SDB adaptaba exclusivamente para hombres, puesto que en nuestros colegios, no tenían entrada aún las jóvenes. D. José Antonio las preparaba con esmero y corregía



a los actores con todo cariño, animando siempre a actuar y a vencer el miedo al ridículo de hablar en público.

Hablar de D. José Antonio es identificarlo con el trabajo concienzudo y con el orden. Para él no existía la improvisación.

SAN JOSÉ DEL VALLE (CÁDIZ) 1960-1963

Procedente de Córdoba, donde había estado apenas dos años, llega don José Antonio con su buena formación, tanto en filosofía como en teología, adquirida en Turín. El ambiente del Valle fue el adecuado para impartir el valor filosófico adquirido anteriormente.

En estos años en San José del Valle estaba el noviciado llevado adelante por el padre maestro D. Felicísimo Aparicio. También estaba el filosofado que duraba tres años. En alguno de ellos fue director del filosofado D. Felipe Palomino. D. José Antonio fue, en el equipo de formadores, el jefe de estudios. En estos años los estudios tomaron gran importancia. Durante el año se realizaban los estudios sacerdotales y se fueron introduciendo otros con el fin de sacar adelante la carrera de magisterio. Esto, para los salesianos dedicados a la enseñanza, fue después de gran utilidad para todos. Don José Antonio fue la persona de referencia en todos estos cambios ya que como hemos dicho era consejero o jefe de estudios para entendernos.

Los años sesenta y en el Valle no daban pie a muchas cosas en lo referente al esparcimiento, pero había sectores muy formativos en este campo. Grupos de jóvenes salesianos aprendían música, sea instrumental como solfeo, piano, rondalla, canto gregoriano. Una gran coral, que ensayaba todos los días un buen rato. Esto hacía que en todas las fiestas se interpretaran los mejores autores en música religiosa y también en la parte del teatro. Perosi, Wagner, Mozart, Händel y otros muchos eran interpretados por la coral del Centro. Unido a todo esto estaba el teatro.

El local era reducido y un poco incómodo, pero las obras representadas fueron



entre las mejores de las conocidas en el teatro español de los clásicos. D. José Antonio, con constancia e ilusión fue metiendo en todos el amor al teatro. Calderón, Lope de Vega, Arniches, Los Quintero y muchos más pasaron los días de fiesta por el teatro de los salesianos. Esto suponía estudiar bien los papeles y por la noche, fuera del horario escolar, D. José Antonio era el encargado de ensayar. La zarzuela fue otro género que a lo largo de los años también estuvo muy presente entre nosotros. El Rey que rabió, Gigantes y Cabezudos, la Alegría de la huerta y un largo etc... animaron los días y los años pasados en el Valle. Al mismo tiempo que se iban conociendo las obras destacadas, tanto de teatro como obras musicales.

En todo ello, la figura de D. José Antonio era primordial para nosotros, haciendo que tanto el teatro como la música fueran, como quería D. Bosco algo de su propia pedagogía.

POSADAS 1963-1966

Todo lo realizado en el Valle sería continuado en Posadas, ya que D. José Antonio fue el que dio continuidad a ello. Dígase lo mismo de Priego de Córdoba. Pero demos algún salto para poder avanzar y para eso nos vamos a Granada.

GRANADA 1972-1977

El antiguo colegio de Granada estaba situado en la plaza del Triunfo, en el centro. Las preocupaciones por los más pobres y las mentalidades de ese tiempo hicieron que los salesianos tomaran la decisión de dejar este sitio céntrico y montar otro Colegio en el Zaidín. Todo cambio trae siempre sus problemas y no fue menos este cambio, que le tocó también a D. José Antonio. Él contaba, después de años, cómo hubo días que vio salir más de 20 camiones haciendo el traslado. Dejar un colegio para establecerse en otro sitio, siempre arrastra sus nostalgias y sus miedos. De todos modos don



José Antonio hizo todo lo posible por dejar una buena herencia para los que vinieron después.

CÓRDOBA

En diversos momentos don José Antonio pasó por Córdoba: 1971-1972, Córdoba San Francisco de Sales. 1977-1978, Córdoba Colegio Mayor. 1978-1981, Córdoba Don Rinaldi. 1981-198, Córdoba Casa Inspectorial. Y 1984-1989 nuevamente Córdoba San Francisco de Sales. Comenzó en esta ciudad una nueva experiencia, un colegio Mayor Universitario. Don José Antonio, como personal especialmente formado estuvo en este centro el tiempo que la obediencia le pidió. No fue mucho, ya que al año pasó a otro sitio en la misma ciudad de Córdoba, que fueron los pisos Rinaldi, también nueva experiencia con los jóvenes salesianos estudiantes. Mientras realizaban los estudios de magisterio vivían en unos pisos en comunidad. Por la mañana asistían a la escuela de Magisterio y por la tarde recibían la formación salesiana pertinente. De este equipo formó parte Don José Antonio.

De 1979 a 1981 pasaría a ser secretario inspectorial. De 1981 a 1985 también director y secretario. Seguirá de director técnico en Córdoba San Francisco de Sales hasta 1989.

ÚBEDA 1989-1994

Desde Córdoba pasaría a Úbeda como director de 1989-1994. De nuevo le toca el adaptar un colegio antiguo con internos, a otro colegio nuevo, que es el actual, más adaptado a nuestros tiempos y necesidades. Los terrenos del antiguo fueron vendidos trasformándose en una barriada moderna.

Con la venta se pudo hacer el colegio actual. Sabemos que no fue fácil todo esto, ya que terrenos y convenios con el ayuntamiento se hicieron necesarios. Muchos ubetenses fueron protagonistas de todos estos trabajos y dan su



testimonio y recuerdo. Se organizó, a nivel de cooperantes, unas llamadas “acciones, bonos o pagarés, que la gente los adquiría a precios asequibles.

Después de muchos años, hay cooperadores que los enseñan, como recuerdo, pero ciertamente no los han cobrado. En esto se ve la buena fe de los amigos.

Habría que nombrar aquí alguno muy querido y destacado por Don José Antonio y es el Sr. Baltasar. Dice Don José Antonio: “Es el que me sacaba de las dificultades. Yo de esto no entiendo, ¿qué habría que hacer? Este gran señor siempre le aconsejaba bien. Yo sé que hay otros muchos que le ayudaron siempre. ¡Perdón si no os nombro!

LA OROTAVA 1996-1997

También Don José Antonio dio su salto a las Islas, concretamente a la Orotava (Tenerife) donde ejerció de vicario de la comunidad.

Sevilla-Teologado San Isidoro 1997-2000

Realizó los servicios de economista de la comunidad.

ÚBEDA 2000-2014

Esta ha sido la última etapa de Don José Antonio. Vicario de la comunidad y consejero han sido los quehaceres que él realizaba. A lo largo de muchos años se encargó de nuestra iglesia que, aunque no es parroquia, tiene mucho culto en la ciudad. Prácticamente hasta un año antes de su muerte llevó adelante esta tarea encomendada.

Pertenecía también al CEP del Colegio y llevaba adelante los grupos de Hogares Don Bosco que tenía asignados.

EL DESENLACE



En estos últimos años, Don José Antonio fue sufriendo un cierto deterioro en su salud. Se quejaba continuamente de las cervicales y esto le trajo en algún momento no pocas dificultades con alguna caída incluida. Todo le provocaba un cierto miedo, y llegó a no celebrar por miedo a caerse delante de la gente. Por lo demás, era muy meticuloso cuidándose a nivel de toma de medicinas y yendo al médico de la Seguridad Social con toda puntualidad. El clima muy frío de este año no fue bueno para D. Antonio ya que muchas de las actividades normales, como andar, se fueron reduciendo a medida que las temperaturas bajaban. Esto a veces es un motivo de intranquilidad para los responsables de estas situaciones...

Tuvo que dejar los dos grupos que llevaba de Hogares, ya que no se atrevía a salir de casa, pero esto, en estos últimos meses. Su constancia y Metodología le hicieron llevar adelante, hasta el último momento, la crónica de la casa y los demás libros pertinentes.

Dejó también la responsabilidad de la Iglesia ya que otro hermano vino a realizar esta labor. A principios de octubre una tos fuerte y no normal le hacía pasar malas noches y durante el día sufría serios ataques de tos.

Visto que esto no venía a menos se le llevó al médico, que lo pasó a urgencias, pero no detectaron nada anormal. Estuvo en tratamiento tres o cuatro días. El día 10 de diciembre, al ver que no se levantaba, el hermano que estaba en la habitación de al lado entró para ver qué podía pasar. Estaba ya que no podía moverse mucho y tampoco hablaba bien.

Vino la unidad de urgencias y nos comunicó que le había dado una trombosis unida a una neumonía.

Se le trasladó al hospital. El primer día entendía lo que se le decía pero hablar algo lo hacía con mucha dificultad.

Se avisó a su sobrina Soledad, ya que los médicos predecían lo peor.



Cuatro días estuvo en el hospital muy visitado por antiguos alumnos y personal amigo de la ciudad. Médicos y enfermeras lo atendieron con cariño. Los hermanos salesianos lo asistíamos de día y de noche. Dejó de poderse comunicar y solamente respondía tratando de apretar la mano a las personas que le hablaban.

La noche del 13 de diciembre, cuando en el hospital todo queda tranquilo y silencioso, dejó de respirar. Era la una y media de la noche. El director de la casa estuvo presente en el desenlace. Cumplido el protocolo pertinente, y a pesar de las altas horas de la noche, sus restos mortales fueron llevados a la iglesia de María Auxiliadora del Colegio.

Al día siguiente, muchas fueron las personas amigas que pasaron a dar la despedida a Don José Antonio. La Eucaristía fue a las 17 horas muy concurrida de personas amigas y no pocos sacerdotes salesianos, provenientes de Granada, Córdoba, Málaga, Sevilla. Ofició la Eucaristía Don Alejandro Guevara, Delegado de la Zona Sur.

Demos gracias a Dios por habernos dado a este hermano y pidamos a María Auxiliadora que siga suscitando vocaciones que hagan posible la labor que don Bosco nos dejó.

Fidel Martín Cillero
Director

Inspectoría Salesiana María Auxiliadora
Comunidad Salesiana de Úbeda (Jaén)



salesianos
MARÍA AUXILIADORA

Datos para el Necrologio

JOSÉ ANTONIO NIETO ESTÉVEZ, salesiano presbítero

Nació en **La Encina** (Salamanca), el 5 de Julio de 1930

Falleció en **Úbeda** (Jaén) 13 de diciembre de 2014

Tenía 84 años de edad, 67 años de profesión religiosa y 56 años de sacerdote.